UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
BOGOTÁ - Presencial
Rectoría

30 Años 1992-2022
Transformando a Colombia

Unidad de Espiritualidad Eudista

Cuaresma:

Un tiempo para amar a

JESÚS

Presentación

Dentro de la Iglesia católica, se nos propone diversos tiempos en los que se desea honrar a Jesús en sus estados y misterios, por lo que San Juan Eudes asumiendo esta realidad, propone diversos medios para que todos los cristianos puedan además de honrarlo, lo hagan parte de su vida, de manera que puedan ser otros tantos Jesús sobre la tierra por participación y semejanza, de manera que, siendo otros Jesús, logren santificar el tiempo y den gloria a Dios.

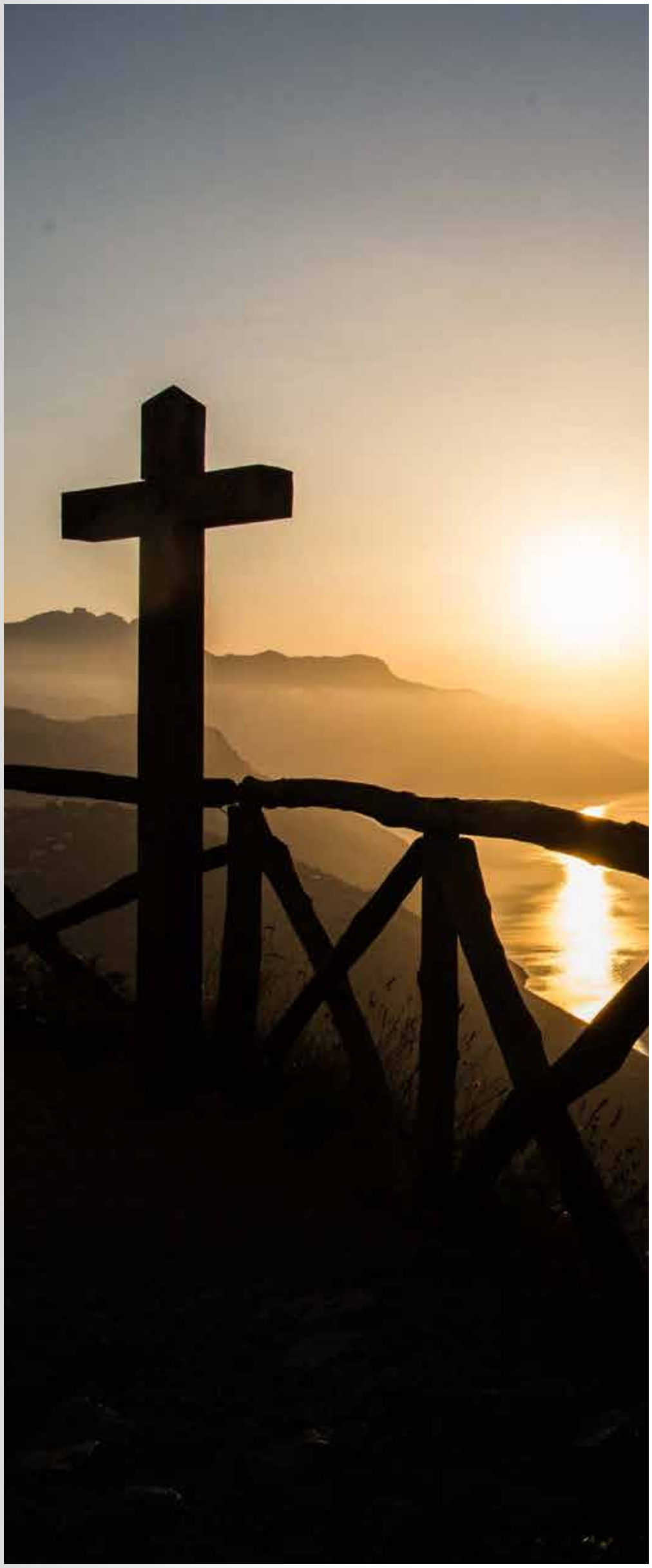
Ahora bien, entramos en un tiempo que le denominamos Cuaresma el cual además de ser la oportunidad de tener momentos de reflexión, penitencia, de abstinencia, se convierte en la manera más pertinente para amar a Dios con los mismos sentimientos de Jesús, como lo diría San Juan Eudes ***"Con Corazón grande y ánimo decidido"*** [1] es así que, al celebrar la cuaresma no debe convertirse en una carga más en la que se hacen muchas prácticas de piedad sino que al contrario, todos los actos que se realicen, por pequeños que sean, deben ser dirigidos a la Santísima Trinidad en amor, adoración y gloria, no dejando de lado, que de fondo el arrepentimiento y el espíritu de humildad que debe conducirnos a las anteriores realidades enunciadas.

Hay que decir qué, este como los demás subsidios que la Unidad de Espiritualidad Eudista propone, tiene como objetivo ayudar a todos los bautizados a tener un Encuentro personal con el Señor en la que puedan fortalecer su vida espiritual desde las enseñanzas que San Juan Eudes, quien desde la sencillez de su vida y su experiencia misionera y sacerdotal desea que todos tengan a la Santísima Trinidad como centro de sus vidas. Siendo así, la oración será una de las principales vías para que esto se pueda tener como proyecto de vida, por eso, el P. Eudes dirá:

> ***De otra parte, la oración le agrada mucho a Dios, porque él es nuestro creador y nosotros sus imágenes, porque él es nuestro Padre y nosotros sus hijos, porque él nos ama y nosotros somos los amados de Dios. San Juan Eudes afirma, entonces, de la oración que es dulce diálogo, santa comunicación, divina conversación del cristiano con su Dios*** [2]

Finalmente, este subsidio se crea con el fin de que todos los cristianos ejercitándose espiritualmente, amen a Jesús ardientemente. Entreguémonos pues a Él y pidámosle que podamos abismarnos en las llamas de amor de su Corazón: ***"Me entrego a ti, amor irresistible, y me abandono enteramente a tu poder. Ven, ven a mí y destruye cuanto te desagrada".*** [3]

1 Juan Eudes, obras completas IX, ed. Gabriel Beauchesne (Rennes: libraire de L'Homme et Briguet, 1909), 139.
2 Juan Eudes, obras completas I, ed. Lafolye Fréres (Vannes, 1905), 192.
3 San Juan Eudes, OC I, 386-387.



Aclaración

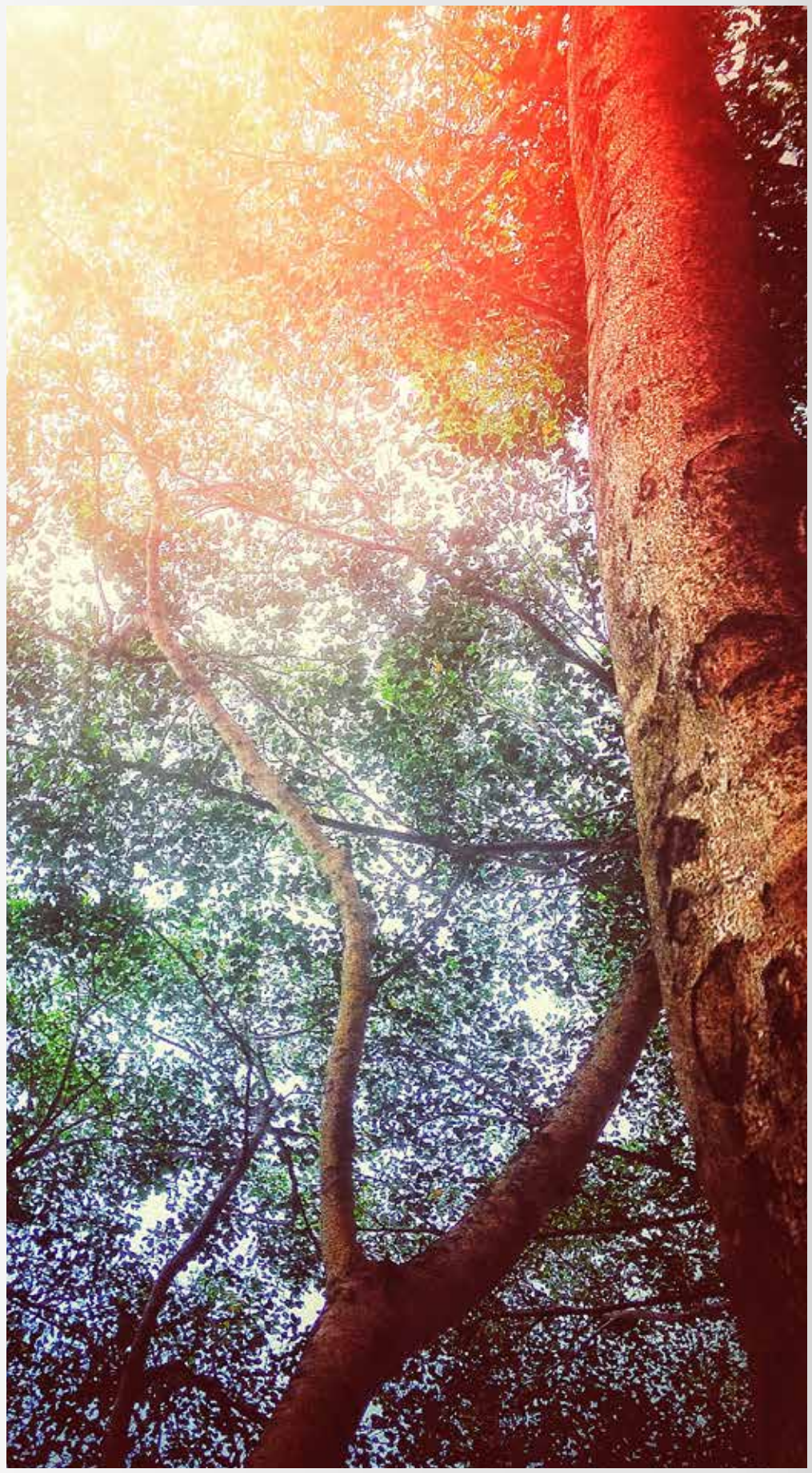
Para realizar este itinerario de amor a Jesús en el tiempo de cuaresma, se sugiere que se realice empezando el miércoles de ceniza, pero, la propuesta es que esta sea semanal, escogiéndose así un día de la semana para la meditación, por lo que se sugiere que se haga los viernes, pero se puede escoger el día que deseen. Cabe señalar que la cuaresma termina como tal el **miércoles santo,** de manera que, puedan terminar el itinerario para dar paso al Triduo Pascual.

Estructura del itinerario

1. Canto cuaresmal
2. Ritos iniciales P. 4
3. Oración inicial p. 5

Meditación de cada semana

4. Lectura Bíblica
5. Reflexión
6. Interiorizando
7. Canto
8. Letanías y oración final P. 9
9. Bendición final p. 12



Ambientación

Teniendo en cuenta la anterior estructura, se propone un lugar propicio para ambientar el momento de oración, por lo que un crucifijo o una cruz, junto con un cirio será suficiente como signo cuaresmal.

Ritos iniciales

Nos enseña San Juan Eudes:

Desde el miércoles de Ceniza hasta el primer domingo de Cuaresma, el bautismo de Jesús en el Jordán y la manifestación que de él hace la voz del Padre: ***Este es mi Hijo amadísimo en quién tengo mis complacencias***[4] y del Espíritu Santo que baja sobre él en forma de paloma, junto con el testimonio que sobre él da Juan el Bautista[5].

Coro- Asamblea:
Canto apropiado para el tiempo de cuaresma

Tras el canto inicial se dirá:

Presidente:
En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Asamblea:
Amén

Presidente:
Que estén con ustedes la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, nuestro Señor, el cual se entregó a sí mismo a la muerte por nuestros pecados.

Asamblea:
Y con tu Espíritu

Presidente:
Con un corazón ardiente de amor por Jesús, oremos al Señor:
Se hace una breve pausa en silencio

4 Mt. 3, 17
5 San Juan Eudes, OC I, 317.

Oración inicial

Jesús, santificador de los tiempos, te adoro como el autor del santo tiempo de Cuaresma y como la fuente de la gracia que en él se encierra. Adoro los designios que en esta Cuaresma tienes sobre la Iglesia, sobre esta comunidad y especialmente sobre mí. Es tiempo de conversión, de gracia y bendición. Durante él me quieres conceder favores especiales. Haz que no ponga obstáculo a tu acción. Quiero, Señor, emplear esta Cuaresma como la última de mi vida. Pasaste tu retiro en el desierto, en la soledad, alejado de toda compañía, en silencio perpetuo, en oración continua, en penitencia rigurosa, ayunando, durmiendo en duro lecho, sufriendo muchas privaciones. Quiero amar, contigo y por tu amor, la soledad, el silencio, la oración y la penitencia. Concédeme que me prive de toda palabra ociosa y ponga mis delicias en encontrarme contigo en la oración, y practicar por tu amor alguna penitencia. Que yo pase este tiempo y el resto de mi vida en el servicio de mi Dios y de mi prójimo haciendo tu divina voluntad. [6]

AMÉN

6 3 Juan Eudes, Obras Completas III, ed. Gabriel Beauchesne (Rennes: Libraire De L'Homme et Briguet, 1906), 386.

Miércoles de Ceniza
y días después de ceniza

Lector:
Del santo Evangelio según san Mateo
3, 1-17

Por aquellos días aparece Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: «Convertíos porque ha llegado el Reino de los Cielos.» Este es aquél de quien habla el profeta Isaías cuando dice: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas. Tenía Juan su vestido hecho de pelos de camello, con un cinturón de cuero a sus lomos, y su comida eran langostas y miel silvestre. Acudía entonces a él Jerusalén, toda Judea y toda la región del Jordán, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. Pero viendo él venir muchos fariseos y saduceos al bautismo, les dijo: «Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira inminente? Dad, pues, fruto digno de conversión, y no creáis que basta con decir en vuestro interior: "Tenemos por padre a Abraham"; porque os digo que puede Dios de estas piedras dar hijos a Abraham. Ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego. Yo os bautizo en agua para conversión; pero aquel que viene detrás de mí es más fuerte que yo, y no soy digno de llevarle las sandalias. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. En su mano tiene el bieldo y va a limpiar su era: recogerá su trigo en el granero, pero la paja la quemará con fuego que no se apaga.» Entonces aparece Jesús, que viene de Galilea al Jordán donde Juan, para ser bautizado por él. Pero Juan trataba de impedírselo diciendo: «Soy yo el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?» Jesús le respondió: «Déjame ahora, pues conviene que así cumplamos toda justicia.» Entonces le dejó. Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él. Y una voz que salía de los cielos decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco.»

Palabra del Señor

Reflexión

El bautismo es un divino pacto del hombre con Dios, que incluye tres grandes acontecimientos. El primero es que Dios, con misericordia incomparable, desata la alianza maldita que por el pecado teníamos con Satanás y que nos convertía en sus hijos y miembros y nos hace entrar en maravillosa sociedad con él. Dios os llamó a la unión con su Hijo Jesucristo, dice san Pablo, y san Juan: Lo que vimos y oímos os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo Se trata de la sociedad más noble y perfecta que pueda imaginarse. No es sólo alianza de amigos, de hermanos, de hijos con su Padre, de esposo con su esposa, sino la más íntima y estrecha: la de los miembros con su cabeza.

La unión natural y corporal de los sarmientos con el tronco de la vida y de los miembros del cuerpo humano con su cabeza, es la más estrecha en el orden natural; pero sólo es figura y sombra de la unión espiritual y sobrenatural que por el bautismo tenemos con Jesucristo. La primera se ajusta a la naturaleza material de las cosas que une entre sí. En cambio, la unión de los miembros de Jesucristo con su Cabeza se ajusta a la excelencia y naturaleza divina. Y así como esta divina Cabeza y sus miembros superan la cabeza y miembros naturales, así la alianza que los cristianos contraen con Jesucristo supera la unión de la cabeza con los miembros de un cuerpo humano. [7]

Pero hay más aún: y es que la sociedad que por el bautismo establecemos con Jesucristo, y por él con el Padre, es tan alta y divina que Jesucristo la compara con la unidad existente entre el Padre y el Hijo: Que todos sean uno, como tú Padre, estás conmigo y yo contigo. Yo unido con ellos y tú conmigo para que queden realizados en la unidad. De manera que la unidad del Padre con el Hijo es ejemplar de la unión que encontramos con Dios por el Bautismo y ésta es la viva imagen de tan adorable unidad. [7]

Interiorizando

Leer el evangelio según San Mateo y descubrir en Jesús la Voluntad del Padre es algo que a todos los cristianos debe alegrarnos. No obstante, hay que expresar que todo este acontecimiento se da entorno a algo importante como lo es el Bautismo, pues ha de considerarse como esencial para la vida cristiana. Por tal motivo, San Juan Eudes al empezar el santo tiempo de cuaresma antes del primer domingo de este tiempo, pide meditar en este pasaje, pues, nos debemos adentrar al amor infinito de Dios en su hijo Jesús a quien consideramos nuestro Todo. Siendo así, cabe preguntar:

1. ¿Soy consciente de mi vida de bautizado y lo que esto implica?
2. ¿De qué manera comprendo que el bautismo es mucho más que la celebración del rito?
3. ¿Cómo puedo asumir mi vida de bautizado en mi cotidianidad?

7 San Juan Eudes, OC III, 18-185.

Letanías y oración final

LETANÍAS
En honor de la santa Pasión de Nuestro Señor Jesucristo

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Jesús, óyenos.
Jesús, escúchanos.

Dios Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Dios Hijo Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
Dios Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Trinidad santa, ten piedad de nosotros.

(R/ Ten piedad de nosotros)
Jesús, Rey manso, que ingresas a Jerusalén,
Que lloras de dolor y compasión,
Apreciado en treinta monedas,
Inclinado a los pies de los discípulos,
Lleno de tristeza y pavor,
Contristado hasta la muerte,
Postrado en oración,
En la agonía, bañado en sudor de sangre,
Confortado por un ángel,
Traicionado con un beso por Judas,
Sometido al poder de las tinieblas,
Abandonado por tus discípulos,
Presentado ante Anás y Caifás,
Golpeado con una palmada por un soldado,
Vendado en los ojos,
Golpeado con bofetones,
Que presentaste tu rostro a los que te

escupían,
Que ofreciste tu cuerpo a los que te golpeaban y tus mejillas a los que te mesaban tu barba,
Acusado por falsos testigos,
Condenado como reo de muerte,
Negado por Pedro,
Entregado encadenado a Pilatos,
Burlado por Herodes y sus soldados,
Revestido con una vestidura blanca,
Pospuesto a Barrabás,
Herido con azotes,
Quebrantado por nuestros crímenes,
Revestido de con manto púrpura,
Coronado de espinas,
Saludado con burlas como a rey,
Golpeado con una caña,
Contra quien los judíos clamaban: crucifícalo, crucifícalo,
Rechazado por los inicuos,
Condenado a muerte ignominiosa,
Entregado a voluntad de los impíos,
Jesús, pagado con odio gratuito,
A quien el mundo pidió abominación para sí,
Hecho maldición por causa nuestra,
Oprobio de los hombres y abyección de la plebe,
Hecho pecado por nuestra causa,
Golpeado por el Padre a causa de nuestro delito,
Aplastado como un gusano,
Conducido a la muerte como una oveja,
Despojado de tus vestidos,
Sujetado con clavos en la cruz,
Que oraste al Padre por tus enemigos,
Mezclado con malhechores,
Insultado por los que pasaban,
Escarnecido por los judíos,
Burlado en la cruz por los saldados,
Afrentado con injurias por el ladrón,
Saturado de oprobios,
Jesús, que prometiste el paraíso el ladrón arrepentido,
Que encomendaste a tu Madre a Juan como a hijo,
Abandonado por el Padre,
Que para tu sed te ofrecieron hiel y vinagre,
Que oraste con lágrimas y gran clamor,
Que atestiguaste estar todo consumado,
Hecho obediente hasta la muerte de Cruz,
Que entregaste tu espíritu a las manos del Padre,
Que expiraste clamando con gran voz,
Jesús, traspasado por una lanza,
De cuyo costado salió sangre y agua,
Bajado de la cruz,
Envuelto en una sábana limpia,
Enterrado en un sepulcro nuevo,
Que bajaste a los infiernos,
Que resucitaste al tercer día,
Jesús, por cuyo amor el amantísimo Corazón de tu santísima Madre fue traspasado por una espada de dolor,
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,
perdónanos, Jesús.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,
escúchanos, Jesús.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten piedad
de nosotros, Jesús.
Jesús, óyenos. / Jesús, escúchanos.

OREMOS

Señor Jesucristo, Dios verdadero y vida eterna, que, con inefable misericordia, quisiste padecer la muerte de Cruz y resucitar al tercer día, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que por ellos murió y resucitó; concédenos, te rogamos, que llevemos de tal forma la imagen de tu muerte y tu resurrección, que nos gloriemos sólo en tu cruz, y, muertos al pecado, crucificados para el mundo, y con renuncia total a nosotros mismos, en ti y por ti, vivamos para siempre. Tú que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. [9]

AMÉN

Se puede realizar un canto (es opcional)

9 Ibid,.

Bendición final

Dios, Padre misericordioso, les conceda,
como al hijo pródigo,
el gozo de volver a la casa paterna.
R. Amén.

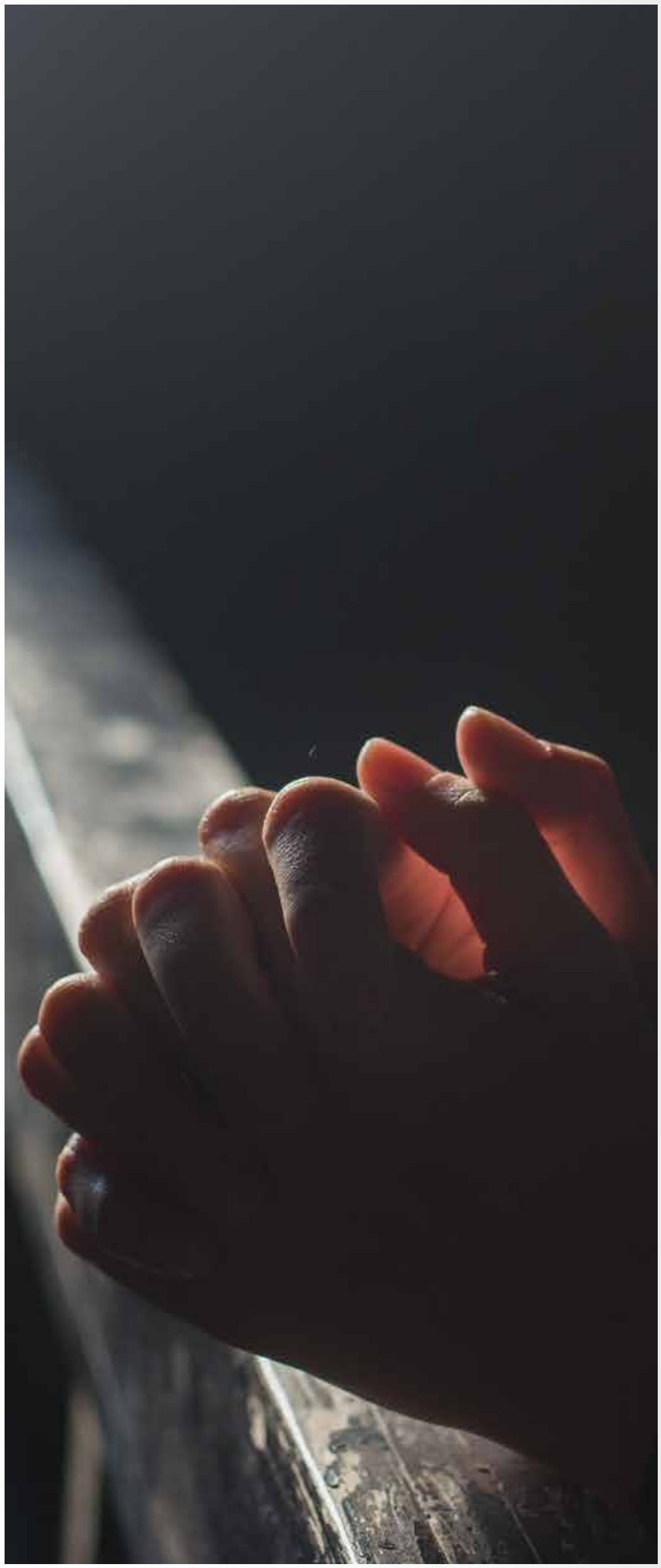
Cristo, modelo de oración y de vida,
los guíe a la auténtica conversión del corazón,
a través del camino de la Cuaresma.
R. Amén.

El Espíritu de sabiduría y de fortaleza los sostenga en la lucha contra el maligno, para que puedan celebrar con Cristo la victoria pascual.
R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
del Padre, del Hijo + y del Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.
R. Amén.

O bien:

V/ Queremos señor Jesús
R/ Que vivas y reines entre nosotros
V/ Nos bendiga con su Hijo
R/ + La Santísima Virgen María. Amén.[10]



10 San Juan Eudes OC I

Primera semana
VIDA SOLITARIA DE JESÚS EN EL DESIERTO

Lector:
Del santo Evangelio según san Lucas
4,1-11

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre. Y acercándose el tentador, le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.» Mas él respondió: «Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.» Entonces el diablo le lleva consigo a la Ciudad Santa, le pone sobre el alero del Templo, y le dice: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: A sus ángeles te encomendará, y en sus manos te llevarán, para que no tropiece tu pie en piedra alguna.» Jesús le dijo: «También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.» Todavía le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, y le dice: «Todo esto te daré si postrándote me adoras.» Dícele entonces Jesús: «Apártate, Satanás, porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, y sólo a él darás culto.» Entonces el diablo le deja. Y he aquí que se acercaron unos ángeles y le servían.

Palabra del Señor

Reflexión

Adoremos a Nuestro Señor Jesucristo en su anonadamiento, significado por las siguientes palabras: «Se anonadó a Si mismo», (Fp 2,7), y consideremos que se anonadó, no sólo según su humanidad, sino aún en su divinidad.

Según su humanidad, se anonadó en sus pensamientos y disposiciones interiores, en sus palabras y en sus acciones. En sus pensamientos y disposiciones interiores: Porque su humanidad sagrada no ignoraba que por sí misma nada era; y su alma santa vivía en una disposición y en un continuo sentimiento de anonadamiento, al contemplar la grandeza y la majestad infinita de Dios que siempre tenía ente sus ojos, y a la vista de su propia nada, de que estaba penetrado, y que experimentaba viva y profundamente. En sus palabras: pues El fue quien dijo de al mismo: «A la nada me vi reducido» Sal 73, 22; y también: «Soy como una nada ante ti» Sal 38, 6; y siempre que habló de sí mismo, se llamó humildemente «el hijo del hombre», esto es: el hijo de la nada, y, por consiguiente, la nada.

En sus acciones: porque, durante toda su vida se trató a sí mismo y se abatió y humilló como un hombre insignificante. En sus pensamientos, palabras y acciones: pues cuanto pensó, dijo y ejecutó, lo hizo por su Padre y nada para sí, considerado como hombre, como si en realidad no existiera. «Jesucristo es todo de Dios (Cor 3 ,23).

Todavía más; aniquiló también su voluntad, su espíritu, el amor de sí mismo, Glorifiquémoslo proporcionalmente tanto como él se ha humillado, y a imitación suya, trabajemos por anonadarnos en nuestros pensamientos, palabras y acciones. Supliquémosle que nos haga participar de su divina luz para conocer nuestra nada; que grabe en nuestras almas un profundo sentimiento de nuestra nada y que nos conceda la gracia de no 8 pensar nada, de no decir ni ejecutar nada para nuestra propia nada, sino de hacer todas nuestras acciones para el gran Todo.[11]

Interiorizando

La mirada que tenemos sobre Jesús a veces solo es divina y se nos olvida que también compartió nuestra naturaleza humana y que el caer o no en tentación fue decisión de é y que fue una decisión con amor puro y con puro amor. Por tanto, evidenciando que Jesús se anonado así mismo a tal punto de renunciar a todo solo por amor a su Padre,

1. *¿De qué manera estás amando a Dios en todas tus acciones?*
2. *¿Te anonadas, es decir, vives en el espíritu de desprendimiento por amor al Señor?*
3. *¿El espíritu de anonadamiento te ha llevado a darte al prójimo?*

Letanías, Oración y bendición Final Pág. 9

11 Juan Eudes, obras completas II, ed. Gabriel Beauchesne (Rennes: libraire de L'Homme et Briguet, 1906), 73- 74.

Segunda semana
SU VIDA PÚBLICA Y DE TRATO CON LOS HOMBRES DESDE LA EDAD DE TREINTA AÑOS HASTA SU MUERTE

Lector:
Del santo Evangelio según san Marcos
1, 9-22

Y sucedió que por aquellos días vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él. Y se oyó una voz que venía de los cielos: «Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.» A continuación, el Espíritu le empuja al desierto, y permaneció en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás. Estaba entre los animales del campo y los ángeles le servían. Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva.» Bordeando el mar de Galilea, vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, largando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: «Venid conmigo, y os haré llegar a ser pescadores de hombres.» Al instante, dejando las redes, le siguieron. Caminando un poco más adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan; estaban también en la barca arreglando las redes; y al instante los llamó. Y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él. Llegan a Cafarnaúm. Al llegar el sábado entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Y quedaban asombrados de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas."

Palabra del Señor

Reflexión

Por todo esto, oh Jesús, te adoro, te bendigo y te amo. Te adoro en el estado de tu vida pública y de trato con los hombres, desde tus treinta años hasta tu muerte. Te adoro y glorifico en lo que sucedió en ti durante ese tiempo, en tus acciones, palabras y predicaciones, en tus milagros, viajes, trabajos y fatigas, y en tus pensamientos, sentimientos, designios, afectos y disposiciones interiores. Te bendigo sin cesar por la gloria que has tributado a tu Padre con todas esas cosas. Te ofrezco el amor y el honor que durante tu vida pública te tributaron los santos que trataron contigo. Te ofrezco también las conversaciones que he tenido y tendré con mi prójimo en homenaje a las tuyas, te suplico las consagres a dar gloria a tu vida pública. Adoro en ti, oh Jesús, las santas y divinas disposiciones e intenciones con que trataste con los hombres. ¡Con qué humildad, caridad, dulzura, paciencia, modestia, desprendimiento de las criaturas y aplicación a Dios lo has hecho! Deseo, Salvador mío, conversar, en adelante, con mi prójimo, con tus mismas disposiciones que te ruego imprimir en mí. Te pido perdón por las faltas que contra ello he cometido. **12**

12 San Juan Eudes, OC I, 428-429

Interiorizando

Contemplar la vida pública de Jesús nos debe producir sentimientos de amor y de misericordia para con el otro, pues el trato que tuvo con todos los hombres giró entorno a la entrega total de su vida para que su Padre fuera amado y glorificado. Por este motivo y muchos más, debemos formar a Jesús en nuestros corazones (vidas) de manera que, juntos le demos la gloria a Dios con cada uno de nuestros actos. Por eso:

1. ¿Eres consciente de que la formación de Jesús en ti es una oportunidad para darte a Dios en el prójimo?
2. ¿El trato que tienes con el prójimo da cuenta del amor inmenso que le tienes a Dios?
3. ¿Lees constantemente las Sagradas Escrituras para así encarnar la vida de Jesús en tu vida y de esta manera perfeccionarte en la caridad para con el prójimo?

Letanías, Oración y bendición Final Pág. 9

la vida penitente de

JESÚS

San Juan Eudes enseña que, en el resto de las siguientes semanas de cuaresma (3 semanas) se logre honrar la vida penitente de Jesús, por eso, lo que sigue de las semanas tercera, cuarta y quinta, se contemplará algunos estados de la vida penitente de Jesús.

Tercera Semana
HOMENAJE A LAS HUMILLACIONES INTERIORES Y EXTERIORES DE LA VIDA DE JESÚS

Lector:
De la Carta del Apóstol san Pablo a los Filipenses
2, 5-11

Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo: El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SENOR para gloria de Dios Padre. Palabra de Dios

Palabra del Señor

Reflexión

En segundo lugar, para hacernos cristianos el Hijo de Dios salió del seno de su Padre, vino a este mundo, se hizo hombre y permaneció en la tierra treinta y cuatro años. ¡Y durante ese tiempo cuántos misterios y grandezas realizó! ¡Cuántas cosas extrañas padeció! ¡Cuántos oprobios y tormentos sobrellevó! ¡Cuántas lágrimas y sangre derramó! ¡Cuántos ayunos, vigilias, trabajos, fatigas, amarguras, angustias, y suplicios soportó! Y todo ello para hacemos cristianos, hijos de Dios y miembros suyos. Tú, Dios mío, sólo empleaste seis días para crear el mundo y un instante para crear al hombre. Pero para hacer al cristiano empleaste treinta y cuatro años de trabajos y sufrimientos indecibles. Unas pocas palabras te bastaron para la primera creación, pero para la segunda entregaste tu sangre y tu vida con dolores infinitos. Por eso, si tengo tantas obligaciones contigo por mi creación, mucha más tengo por mi regeneración. Si me debo todo a ti por haberme dado el ser y la vida, ¿cuánto más por haberte entregado tú mismo a mí, en tu encarnación, y por haberte sacrificado por mí en la cruz? Que al menos, Salvador mío, a pesar de minada, te pertenezca totalmente. Que no viva sino para amarte, servirte y honrarte y para hacerte amar y honrar en todas las formas posibles. [13]

Interiorizando

Las humillaciones interiores y exteriores de Jesús fueron muchas, entre ellas y una de las principales, fue el hecho de que se hubiese despojado de su condición divina y halla optado compartir nuestra naturaleza humana (menos en el pecado) por amor a Dios y a los hombres, por eso.

1. ¿Recibes las diversas humillaciones como la oportunidad para amar a Dios y a los hermanos?
2. ¿Reconoces que a lo largo de tu vida tu orgullo y soberbia han sido mayores para responder con alegría a la voluntad de Dios?
3. ¿Eres capaz de renunciar a todo lo que eres con tal de que Dios sea amado?

Letanías, Oración y bendición Final Pág. 9

13 San Juan Eudes, OC II, 175-176

Cuarta semana
SUS PRIVACIONES EXTERIORES E INTERIORES

Lector:
Del santo evangelio según san Juan
13, 1-15

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido. Llega a Simón Pedro; éste le dice: «Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?» Jesús le respondió: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora: lo comprenderás más tarde.» Le dice Pedro: «No me lavarás los pies jamás.» Jesús le respondió: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo.» Le dice Simón Pedro: «Señor, no sólo los pies, sino hasta las manos y la cabeza.» Jesús le dice: «El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos.» Sabía quién le iba a entregar, y por eso dijo: «No estáis limpios todos.» Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros.

Palabra del Señor

Reflexión

En la última cena, se prosterna a sus pies, para hacer la acción más baja que podamos imaginar, cual es la de lavárselos, sin exceptuar siquiera los del pérfido Judas, no vacilando en arrojarse a sus pies, es decir, los pies del demonio, pues según sus propias palabras, como tal consideraba al traidor: «Unus ex vóbis diábolus est»: «Uno de vosotros es un demonio»; y por consiguiente, una vez más se sitúa en el último lugar, a los pies de un demonio, pues Judas es la personificación de la maldad más refinada y ciertamente el hombre más malo que ha existido. [14]

14 San Juan Eudes, OC II, 118.

Interiorizando

Ciertamente la vida de Jesús nos habla de un amor infinito de Dios para con su creación, para con sus hijos. Es un gran privilegio poder saber esto gracias a las Sagradas Escrituras que nos datan ello. Que Jesús se halla privado interior y exteriormente con relación a su descanso, a gustos, comidas, etc. Debe motivarnos a privarnos no solamente a actos superficiales, sino como Jesús, privado interior y exteriormente para que Dios, su Padre y nuestro Padre sea amado y glorificado, porque a la final, que Jesús se halla privado de muchas cosas no fue por alimentar su propio ego sino para que su padre fuera conocido y amado. Entonces:

1. En estos tiempos en los que la sociedad nos impulsa al consumismo ¿De qué manera optas por el estilo de Jesús de privarte interior y exteriormente para que tú prójimo este bien y así amar a Dios en el hermano?
2. Las privaciones no son solamente son actos que deben beneficiarnos para hacer sentir bien la consciencia, sino que debe ser la oportunidad, el medio de amar a Dios ¿De qué te privas esta semana para darte del todo a Dios?
3. Ser Jesús conta de vaciarnos de nosotros mismos para que el Viva y Reine en nosotros, entonces ¿Qué lugar ocupa Dios en tu vida integral?

Letanías, Oración y bendición Final Pág. 9

Quinta semana
SUS SUFRIMIENTOS CORPORALES Y SUFRIMIENTOS DE SU ESPÍRITU

Lector:
Del santo evangelio según san mateo
6, 36-45

ntonces va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní, y dice a los discípulos: «Sentaos aquí, mientras voy allá a orar.» Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dice: «Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad conmigo.» Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y suplicaba así: «Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú.» Viene entonces donde los discípulos y los encuentra dormidos; y dice a Pedro: «¿Conque no habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad, para que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil.» Y alejándose de nuevo, por segunda vez oró así: «Padre mío, si esta copa no puede pasar sin que yo la beba, hágase tu voluntad.» Volvió otra vez y los encontró dormidos, pues sus ojos estaban cargados. Los dejó y se fue a orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Viene entonces donde los discípulos y les dice: «Ahora ya podéis dormir y descansar. Mirad, ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores.

Palabra del Señor

Reflexión

En su Pasión se sometió al poder de las tinieblas: «Haec est hóra véstra et potéstas tenebrárum»: «Esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas» Luc, XII,53. Se ve tratado como un loco e insensato por Herodes y sus cortesanos y por las turbas de las calles de Jerusalén, y muere en una cruz. Si de pobreza se trata: nace, vive y muere en la más grande desnudez; si de dolores, sufre hasta el máximo los mayores tormentos y martirios de cuerpo y de alma; si de privaciones, jamás persona alguna las soportó, ni las soportará iguales; si de humillaciones, nadie las tuvo que sufrir semejantes.

Murió entre dos bandoleros: «Inter scelerátos» Is.,LIII,12. «Satuábitur oppróbriis», dice Jeremías: «Será saturado de oprobios». Thren.III,30. Aún en su Iglesia ocupa el último lugar, en el Santísimo Sacramento, en donde reside en calidad de víctima, cargado con todos los pecados del mundo y soportando la humillación y anonadamiento mayor que Podamos concebir, habida consideración de la manera y duración de tal estado. En fin, en su mismo estado glorioso del cielo, quiere llevar por toda la eternidad los estigmas de la mayor ignominia a que se vio sometido en su vida mortal, las señales de su crucifixión y muerte ignominiosa. [15]

15 San Juan Eudes, OC II, 118-119-.

Interiorizando

Llegar a esta última semana de cuaresma nos hace pensar en todo el itinerario que hemos venido realizando para amar a Dios. Por lo que, cabe peguntar ¿Ya estoy amando a Dios para vivir el Triduo pascual con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas del alma? Y por supuesto la respuesta de cada cristiano es diferente y única, pero de manera general y teniendo en cuenta nuestro frágil deseo de amar, se diría que no, aún no estamos preparados, pero ¿Esto nos debe desanimar? ¿Acaso vivimos en una utopía constante en la fe? ¿Acaso los esfuerzos que a diario se hacen no cuentan ante Dios? ¡Por supuesto que sí! Pero, aún seguimos dando poco, pero en vez de entristecernos debe darnos la mayor alegría, pues es acá donde pablo dice que me dio de la debilidad Jesús es su fuerza y por ende San Juan Eudes dirá que será Jesús quien comience a continuar y completar su vida en nosotros por el santo bautismo . Sentirnos de esta manera debe ser uno de los motivos para reconocernos ante Dios pequeños y así sea Él quien complete en nosotros lo que no haga falta. Es Jesús quien obra en nosotros por la acción del Espíritu Santo por eso, juntos pidamos a Dios que nos purifique de toda intención vivida y tengamos entonces intención pura y pura intención para amar a Dios, así mismo, que sea él iluminándonos en medio de las tinieblas por las que andamos a diario a causa de nuestro pecado, pero aún más que nos santifique, que nos transforme, incluso que nos deifique (divinice) con tal de ser otros tantos Jesús sobre la tierra. Amar y hacer amar debe ser considerado como la misión de los cristianos, porque en esto consistió la vida de Jesús sobre la tierra.

¿Estás dispuesto a entregarte por completo a Dios para que sea él quien viva y reine en ti durante toda tu vida?

Te invitamos para terminar este itinerario a que puedas escribir una carta con propósito la cual plasmarás todos tus propósitos para amar a Dios en esta semana santa y lo que resta del año teniendo en cuenta lo que ya has vivido en estos cuarenta días. Te sugerimos que todo el enfoque sea desde el amor y para el amor. Por consiguiente, te invitamos colocarla en el altar que tienes dispuesto como un acto de amor Dios.

Letanías, Oración y bendición Final Pág. 9

16 2 corintios 12, 9-12
17 San Juan Eudes OC I, 162.

Referencias bibliográficas

- Juan Eudes, obras completas I, ed. Lafolye Fréres (Vannes, 1905)
- Juan Eudes, obras completas II, ed. Gabriel Beauchesne (Rennes: libraire de L'Homme et Briguet, 1906)
- Juan Eudes, obras completas III, ed. Gabriel Beauchesne (Rennes: libraire de L'Homme et Briguet, 1906)
- Juan Eudes, obras completas IX, ed. Gabriel Beauchesne (Rennes: libraire de L'Homme et Briguet, 1909)

Director: Pbro. Álvaro Duarte Torres, CJM
Compilación y diseño: José Alejandro Melo Perdomo

UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
BOGOTÁ - Presencial
Rectoría

30 Años 1992-2022
Transformando a Colombia

Unidad de Espiritualidad Eudista